



Las medidas del Gobierno ante la guerra benefician el triple a rentas altas que a bajas

EFFECTO DE LAS REBAJAS FISCALES A LA ENERGÍA/ Los hogares más acaudalados, que son también los que más energía consumen, absorben hasta el 16% del coste de las rebajas fiscales a luz, gas y carburantes, mientras los más humildes disfrutan del 5,5%.

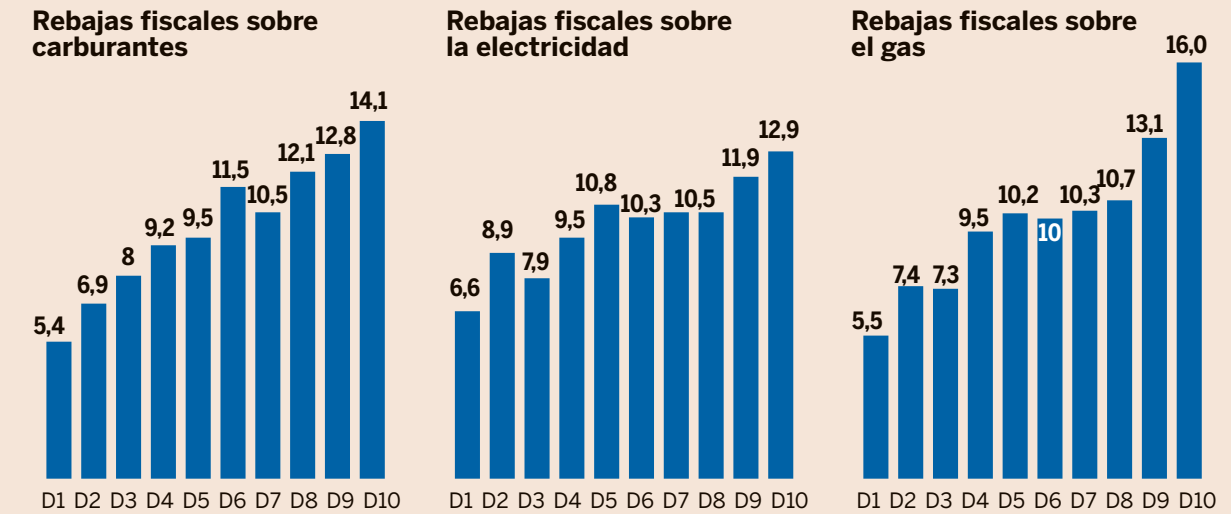
Juande Portillo. Madrid
Los ministros de Economía y Finanzas de España, Reino Unido, Australia, Japón, Suecia, Países Bajos, Noruega y Nueva Zelanda emitieron esta semana un comunicado conjunto sobre la crisis de Oriente Próximo en el que se conjuraban contra medidas proteccionistas y aseveraban que “ante las limitaciones presupuestarias de los gobiernos, nos comprometemos a garantizar que cualquier respuesta nacional sea fiscalmente responsable y se dirija a quienes más necesitan apoyo”. Pese a la contundencia de la declaración, firmada por el vicepresidente económico Carlos Cuerpo, lo cierto es que el plan de respuesta del Gobierno español frente a la guerra en Irán no solo es el más caro de la Unión Europea, sino que beneficia especialmente a las rentas más altas del país, que absorben hasta el triple de ayudas que las familias más humildes.

Esta es una de las principales conclusiones del *Informe sobre los Presupuestos iniciales de las Administraciones Públicas 2026*, publicado esta semana por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef), el primero bajo el cuño de la nueva presidenta, Inés Olóndriz. “Cuando las rebajas fiscales o transferencias se articulan de forma generalizada y sin modulación, parte sustancial de los recursos públicos puede terminar beneficiando en mayor medida a los hogares de renta alta, cuyo consumo energético absoluto es mayor, pero que dedican una menor proporción de su renta a estos gastos”, explica el documento.

Es el caso del *Plan integral de Respuesta a la crisis de Oriente Próximo* impulsado por el Consejo de Ministros el pasado 20 de marzo mediante un Real Decreto-ley que fue ratificado por la mayoría del Parlamento una semana después. El paquete se sustancia en una rebaja de impuestos sobre la energía prevista hasta finales de junio que detraerá de las cuentas públicas 2.729 millones

IMPACTO FISCAL DEL PLAN DE RESPUESTA A LA CRISIS EN ORIENTE PRÓXIMO

> Beneficiarios por renta
Porcentaje del coste absorbido por cada grupo de renta (siendo D1 la décima parte de la población con menor renta y D10 la decila de mayores ingresos del país).



> Coste público de las medidas

REBAJAS FISCALES	2.729
IVA	1.358
De gasóleo, gasolina e hidrocarburos	753
De electricidad	452
De gas, briquetas y pellets	153
Impuestos Especiales	1.020
De Hidrocarburos	659
De electricidad	360
Suspensión del Impuesto de generación eléctrica IVPEE	351
AUMENTO DEL GASTO	2.927
Ayudas directas por subida de costes energéticos	1.011
Medidas energéticas (canon cero, bono social eléctrico...)	903
Medidas de apoyo a la industria	700
Líneas de financiación agraria y pesquera	300
Resto	13
TOTAL	5.656

Expansión

Fuente: Airef y elaboración propia

de euros, calcula Airef, fundamentalmente mediante rebajas de IVA e Impuestos Especiales sobre hidrocarburos, electricidad y gas. En paralelo, el plan conlleva un aumento del gasto público por otros 2.927 millones en ayudas directas a los sectores económicos más afectados, a fin de paliar el alza de costes energéticos.

A partir de ahí, el análisis de focalización del plan de medidas efectuado por Airef destaca que la décima parte de la población de Es-

paña con mayor renta del país concentra el 13,8% del coste público del paquete de medidas de respuesta a la guerra en Irán, frente al 5,8% que beneficia a la decila de menores ingresos. Más del doble, y la proporción llega a ser superior en el caso de determinadas rebajas fiscales.

Así, en primer lugar, las medidas de alivio de la escalada del precio de los carburantes (que entre rebajas de IVA e Impuestos Especiales arrojan un coste público de

1.412 millones de euros) beneficia especialmente a las rentas más altas, que absorben el 14,1% del esfuerzo público, frente al 5,4% que llega a los hogares más humildes del país. De hecho, el porcentaje de ayuda recibida aumenta con cada decil superior de ingresos. “Este patrón refleja que el gasto en carburantes de los hogares aumenta de forma significativa con el nivel de renta”, apunta Airef.

En el caso de las medidas del plan dirigidas a reducir el

coste de la electricidad (que solo entre IVA, Impuestos Especiales y suspensión del Impuesto de generación eléctrica arrojan una factura estatal de 1.163 millones de euros), solo un 6,6% de las ayudas se quedan entre el colectivo de hogares de menor renta del país, mientras que las familias más pudientes de España reciben el 12,9%. En este caso, aún así, la diferencia es más moderada debido al “carácter de bien de primera necesidad de la electricidad, cuyo con-

La Airef apunta que sería preferible ligar las rebajas al nivel de renta u optar por ayudas directas

El plan, con rebajas fiscales por 2.729 millones y gasto por 2.927 millones, es el más caro de la UE

sumo es menos sensible al nivel de renta”, refleja la Airef.

Las mayores diferencias se dan en el caso del gas, donde las rebajas fiscales –de apenas 153 millones de euros– presentan un mayor grado de concentración entre las rentas altas, que se benefician del 16,1% del esfuerzo total, frente al 5,5% que llega a los ciudadanos de menores ingresos. Es decir, una tercera parte. “Este resultado se explica por la mayor prevalencia del gas natural canalizado en viviendas de hogares con rentas elevadas, frente a una menor penetración en los hogares de renta baja”, matiza el ente que dirige Olóndriz.

Con todo, la Autoridad Fiscal concede que, en términos relativos, la ayuda recibida tiene mayor trascendencia en los hogares de rentas bajas, donde llega a representar el 1,2% de los ingresos anuales, frente al 0,4% que pesa entre los ciudadanos más pudientes. Aún así, Airef argumenta que “una focalización más precisa permite proteger a los colectivos más vulnerables y optimizar el impacto social del esfuerzo fiscal, atenuando la regresividad inherente al uso de impuestos indirectos”, por lo que aboga por medidas alternativas, como el abono de transferencias directas dirigidas a los segmentos más necesitados, o por condicionar las rebajas fiscales al nivel de ingresos de cada hogar.

Finalmente, Airef también alerta de que las rebajas fiscales contribuyen a mantener el consumo de una energía más cara, lo que acaba contribuyendo a aumentar la inflación.